¿Se Están Preparando los BRICS Para Proteger el Comercio Marítimo Global Contra Todos los Enemigos?

Por: Miguel Santos García
Globalizacion, 22 de enero 2026

Región: Mundo
Tema: Defensa, Economía

Un ejercicio naval conjunto inaugural de los BRICS, "Will for Peace 2026", que se desarrollará frente a la costa de Sudáfrica del 9 al 16 de enero, supone una evolución significativa y simbólica para el bloque, aunque no exenta de obstáculos. Con la participación de fuerzas navales de China, Sudáfrica, Rusia e Irán en el primer ejercicio militar multilateral bajo los BRICS, su ubicación cerca del estratégico punto de estrangulamiento de Simon's Town, SA —un nexo crucial entre el Atlántico Sur y los océanos Índico— es una proyección deliberada de presencia en arterias comerciales globales vitales.

*

Anteriormente, estas naciones han participado en ejercicios bilaterales y trilaterales. Sin embargo, "Voluntad de Paz 2026" es claramente diferente. El experto militar chino Zhang Junshe afirmó que es un hito, ya que es el primer ejercicio formal dentro del propio marco de los BRICS. El ejercicio estableció como objetivos profundizar los intercambios militares, mejorar las capacidades de respuesta colectiva ante amenazas marítimas y salvaguardar la seguridad de las rutas comerciales y rutas marítimas. Con un plan de estudios de ejercicios, que incluye simulacros antiterroristas, rescate de rehenes, recuperación de buques y maniobras de asalto marítimo, cubre un amplio espectro de posibles interrupciones.

Para las naciones BRICS, la capacidad de llevar a cabo operaciones conjuntas complejas mejora su autonomía estratégica, asegurando que las rutas marítimas vitales no estén únicamente bajo la protección o el posible control de potencias occidentales tradicionales. De este modo, es un movimiento para "reducir riesgos" su seguridad marítima frente a los caprichos de política exterior de otros. Así, parece que la incipiente institucionalización de la cooperación en defensa traslada a los BRICS más allá de un foro de diálogo económico hacia el ámbito de la coordinación tangible de la seguridad.

¿Afirmar la Soberanía Multipolar Marítima?

Los ejercicios marítimos de los BRICS se desarrollan en un contexto de amenazas de piratería estadounidenses crecientes y en evolución , que difuminan cada vez más las líneas entre actos criminales y coerción geopolítica. En los últimos años se han visto secuestros y ataques sofisticados dirigidos a buques de estados sancionados por Estados Unidos como Irán, Rusia y Venezuela — algunos de ellos destinados a China — todos ellos socios de BRICS/BRICS+. Esta es una tendencia preocupante en las incautaciones de embarcaciones que apuntan a países ya bajo fuertes sanciones occidentales. El robo de petroleros vinculados a Irán, Rusia y Venezuela apunta a un nuevo paradigma peligroso en el que el crimen marítimo se convierte en una herramienta para ejercer presión indirecta o para lucrarse con el aislamiento geopolítico.

“Paz Voluntad 2026” señala entonces la intención de desarrollar una capacidad específica de bloque para asegurar los activos soberanos de los estados miembros, asegurando que no dependan únicamente de coaliciones lideradas por Occidente cuyas prioridades políticas puedan entrar en conflicto con las suyas. Estas naciones, todas ellas socios clave dentro del ampliado marco BRICS/BRICS+, encuentran sus exportaciones energéticas críticas especialmente vulnerables en alta mar. De ahí el posible deseo de desarrollar una capacidad independiente para disuadir, intervenir y resolver tales incidentes, asegurando que los activos de los miembros del bloque no sean blancos fáciles frente a la presión occidental. Sin embargo, esta iniciativa naval no es necesariamente una declaración explícita de hostilidad hacia Estados Unidos, sino más bien una manifestación de un mundo multipolar en acción. En un mundo donde las sanciones estadounidenses, las acciones unilaterales o la postura naval pueden interrumpir las líneas de vida económicas, contar con un mecanismo de seguridad cooperativa paralelo proporciona un contrapeso capaz de responder a amenazas que estas naciones definen por sí mismas, ya sean piratería, terrorismo o el uso coercitivo del poder naval por cualquier Estado.

Descifrando el Testamento de Paz de los BRICS 2026

Sin embargo, interpretar este ejercicio únicamente como el nacimiento de un bloque naval unificado que se oponga a Occidente es una simplificación excesiva, siendo el factor limitante más significativo la fragmentación interna y la falta de sincronicidad. BRICS no es una alianza monolítica con una visión de seguridad compartida, sino un consorcio de intereses a menudo en competencia.

El ejercicio “Voluntad de Paz 2026” se ha transformado rápidamente de una muestra de unidad de los BRICS a una revelación contundente de sus tensiones inherentes y de las duras realidades de la alineación global. La decisión de última hora de Sudáfrica de relegar al contingente naval iraní visitante de participantes activos a meros observadores expone la contradicción fundamental en el corazón de las ambiciones del bloque y la cautela ante la presión estadounidense. Aunque buscaba proyectar autonomía estratégica frente a las estructuras de seguridad lideradas por Occidente, Pretoria vio cómo su gesto simbólico chocaba con el duro cálculo del interés nacional. La amenaza de poner en peligro sus cruciales beneficios comerciales bajo la Ley de Crecimiento y Oportunidad Africana de EE. UU. (AGOA), actualmente por renovar, resultó mucho más poderosa que el atractivo de un frente consolidado antioccidental. Este giro diplomático deja al descubierto las fracturas internas del bloque; no solo demuestra el precario equilibrio de Sudáfrica, sino que también apunta a una posible falta de coordinación, con informes que sugieren que la invitación iraní fue extendida por un general inconformista sin la sanción presidencial completa. En consecuencia, lo que se pretendía como una demostración emblemática de una alternativa marítima multipolar podría convertirse en un caso de estudio sobre los límites de tales asociaciones, demostrando cómo el apalancamiento económico occidental puede deshacer rápidamente la postura militar simbólica y obligar a un anfitrión reacio a elegir entre la compañía ideológica y la supervivencia económica.

La ausencia de la India en estos ejercicios inaugurales es muy reveladora, ya que el país es una gran potencia marítima con sus propias tensiones con China y fuertes vínculos con iniciativas de seguridad occidentales como el QUAD. De manera similar, otros nuevos miembros como los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí mantienen relaciones de seguridad estratégicas profundas con Estados Unidos.

En consecuencia, “Peace Will 2026” cumple múltiples propósitos superpuestos y, en esencia, es un ejercicio funcional de fortalecimiento de capacidades que aborda las verdaderas brechas de seguridad, especialmente para los estados sancionados. Pero también es una pieza poderosa de actuación política, ya que China puede mostrar su liderazgo y normalizar su presencia naval en el mar lejano; para Rusia, demuestra una asociación estratégica a pesar del aislamiento sobre Ucrania, mientras que para Sudáfrica afirma una política exterior “no alineada”. Sin embargo, su aspiración última es indudablemente estratégica de sentar las bases para un sistema alternativo de garantes de seguridad comercial. “Paz Voluntad 2026” es, por tanto, un proyecto piloto liderado por sus miembros más alineados geopolíticamente, no una demostración de consenso de bloque completo. Aunque el ejercicio actual solo involucra a cuatro de los diez miembros de los BRICS, sienta un precedente poderoso. Para el comercio global, esto podría significar eventualmente más actores con la capacidad de asegurar puntos de estrangulamiento y rutas de patrulla, lo que podría reducir la dependencia de una sola potencia.

*

Miguel Santos García *es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog aquí.*

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Miguel Santos García, Globalización, 2026

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Miguel Santos García**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca